

A PROXIMACIONES CRÍTICAS

Jaime García Maffla
Alfonso Cárdenas
Rosa María Londoño
María Clara Salive
Adriana Vázquez Cerón
Enrique Alejandro Velazco

LA LECTURA DE LA POESÍA

*Jaime García Maffla**

El tema de las páginas que siguen es la lectura de unos versos, la lectura de versos, el leer un poema. Con él hay un segundo tema que puede enunciarse, como el de las relaciones de la poesía con la vida, una vida que no se da de modo abstracto, sino que es nuestra propia vida individual, física e inmediata. Mejor será decir que se trata de la comunicación de la poesía con la vida que vivimos, con nuestro ser, o, ya si se quiere, la compañía que la poesía brinda a los seres humanos.

Tomamos un libro de versos en las manos y lo abrimos (puede ser también que encontremos un poema en otro tipo de publicación, en medio de otros escritos). En las páginas del libro miramos el poema y, al hacerlo, nuestra disposición interior ante las cosas cambia, se convierte en algo indefinible, algo impreciso, casi desconocido. Es, de pronto y sin que nada medie, como una puerta que se abre y nos da acceso a nuestro propio interior, por una sensación que es sólo de segundos o de instantes. Entonces, leemos el poema desde lo más interior y subjetivo nuestro y, a medida que leemos, vamos como escribiendo los versos que leemos.

La poesía, sabemos que existe, como algo que no sabemos lo que es, sólo que al saberla sabemos de nosotros y existen los poemas, los versos, que están delante de nuestros ojos, en nuestras manos, en nuestra mente y en nuestro recuerdo, al alcance del oído cuando alguien recita. Sabemos que un poema nos lleva a una emoción, a un sentimiento de algo o de nada. Es su presencia al lado nuestro, entre nuestros objetos y cosas cotidianas (así no se halle al alcance de la mano), en nuestros pensamientos y deseos.

Quien lee, oye o ve un poema no se pregunta qué es la poesía, sino siente de manera inmediata que algo distinto de las cosas del mundo ha tocado su ánimo, que algo llama a su espíritu o reclama a su alma, algo que ha llegado desde un lugar secreto, como una claridad que resulta a la vez descubrimiento y misterio, pero, sobre todo, un instante excepcional. Es la sola lectura de unos versos, de una estrofa o de un poema breve, del fragmento de un poema que no es necesario

* Profesor de planta, Departamento de Literatura, Pontificia Universidad Javeriana.

